

RADICALMENTE

“El querer conciliar la fe con el espíritu moderno conduce a mucho más allá de lo que se piensa: no sólo al debilitamiento, sino a la pérdida total de la fe”. S.S. San Pío X

Hace falta una cruzada de verticalidades

21 DE AGOSTO, 2019. IV 64

DE LAICOS Y DE MITRAS (segundo de varios)

(INSTRUMENTUM LABORIS)



Almuerzo en la Amazonía peruana.

“No basta con comprender el celibato sacerdotal en términos meramente funcionales. En realidad, representa una especial configuración con el estilo de vida del propio Cristo. Dicha opción es ante todo esponsal; es una identificación con el corazón de Cristo Esposo que da la vida por su Esposa. Junto con la gran tradición eclesial, con el Concilio Vaticano II y con los Sumos Pontífices predecesores míos, reafirmo la belleza y la importancia de una vida sacerdotal vivida en el celibato, como signo que expresa la dedicación total y exclusiva a Cristo, a la Iglesia y al Reino de Dios, y confirmo por tanto su carácter obligatorio para la tradición latina. El celibato sacerdotal, vivido con madurez, alegría y entrega, es una grandísima bendición para la Iglesia y para la sociedad misma”

Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Sacramentum Caritatis.

San Agustín se expresa en estos términos acerca de la carga enorme, insufrible, del celibato: “Cualquier otra carga te oprime y abruma, pero la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquier otra carga tiene peso, pero la de Cristo tiene alas. Si a un pájaro le quitas las alas parece que le alivias del peso; pero cuanto más le quites ese peso, tanto más lo atas a la tierra, y ves tirado en el suelo al que quisiste aliviarle esa carga; restitúyete el peso de sus alas y verás como vuela.”¹

No se trata de arrancarle al sacerdocio la joya preciosa del celibato; ni de rebajar al hombre a lo animal, sino elevarlo, de un tirón enorme al Cielo, para que divinizado pueda estrecharse fuertemente al Creador. No se trata de ultrajar la liturgia, sacra, [del latín *liturgiā*, del griego *λειτουργία*; *κοινέ* en el dialecto griego del Nuevo Testamento], de rebajarla a prácticas y mitos indígenas, sino de remontar al indio desde su rito primitivo, sin cruz y sin llagas ni sentido trascendental, hasta las alturas hieráticas, solemnes, sacrificables, del sacerdocio de Cristo.

Antes de continuar con otros aspectos del susodicho documento de la Amazonía, concluyamos esta primera parte de nuestra exposición, acerca de la pluralidad demográfica del Amazonas, que consideramos extremadamente importante. Después analizaremos la “*unidad*” *litúrgica-vernácula* del futuro, ¡y previsible!, *culto* en la región:

Desde el punto de vista cultural, la selva amazónica es una de las regiones más diversas del planeta. Los pueblos autóctonos de la región pertenecen a numerosísimos grupos aborígenes, entre los que no se ha probado una relación filogenética clara, lo cual sugiere que tanto la diversidad cultural como lingüística se remonta a milenios atrás. Esta diversidad pudo darse, en parte porque a diferencia de otras regiones donde desde antiguo existieron importantes imperios, en esta comarca no existieron sociedades estatales suficientemente duraderas como para tener un efecto nivelador en el plano cultural y lingüístico. Estas sociedades producían cerámica, desmontaban el bosque para cultivar y lo manipulaban para optimizar la distribución de algunas especies útiles. En la actualidad, casi ningún amerindio del bosque vive de un modo totalmente tradicional.

Enfoquémonos, por tanto, en las mayores extensiones geográficas y sus demografías.

La Amazonía de Brasil. Este país ha destinado grandes áreas de bosque —alrededor del 12.5 por ciento de su territorio total y 26.4 por ciento de la cuenca del Amazonas—para la población indígena.

Allí viven alrededor de *305 tribus* que suman un total de unas 900,000 personas, lo que equivale al 0,4% de la población brasileña. El pueblo indígena más numeroso es el *guaraní*, con 51,000 aborígenes. Los indígenas con el territorio más grande son los *yanomamis* -19,000 indígenas - relativamente aislados; ocupan 9,4 millones de hectáreas en el norte de la

Amazonia, una superficie algo mayor que Hungría. La tribu con más densidad poblacional de Brasil es la de los *tikunas*, con 40,000 integrantes. La más pequeña la conforma un solo hombre (foto adjunta) en una parcela de selva rodeada de haciendas ganaderas y plantaciones de soja, al oeste de



la Amazonia brasileña.

La Amazonía peruana es una de las áreas con mayor biodiversidad y endemismos del planeta, así como la región biogeográfica peruana con menor población humana. No obstante tener la menor densidad poblacional del país (8%), es a su vez la más diversa antropológicamente. La mayor parte de etnias se asientan en ella y hablan el grueso de las lenguas autóctonas del Perú. Ocupa el 62% del territorio peruano.



Anciano yagua de las cercanías de Iquitos usando su cerbatana (*pukana*).

En la Amazonía peruana se registran 64 tribus y subtribus de nativos y aborígenes.

La población de la región Amazónica de Colombia está formada por muy diversos grupos étnicos y culturales. Aunque en esta parte del país se pueden encontrar hasta 26 *etnias amerindias* diferentes, los más numerosos son los *Ticuna, Huitotos, Yaguas, Cocama, Yucunas, Mirañas, Matapíes, Boras y Muinanes*.

En la Amazonía de Ecuador hay *16 etnias* con dialectos y costumbres bien diferenciados entre sí: *Siona, Cofán, Secoya, Waorani, Waos-Pata Colorada (Tagaeris)* que han decidido aislarse para mantenerse al margen de todas las manifestaciones de la cultura occidental. Amén de los *Záparo*, y los *Kichwas*; esta última etnia dividida en dos comunidades, los *Quichuas del Napo* y los *Quichuas de Pastaza*, y que constituye una de las comunidades con



mayor número de pobladores: cerca de 60,000. Siguen los *Achua*, los *Shuars* cuya población oscila entre las 110,000 personas establecidas en 668 comunidades. Otras etnias ecuatorianas son los *Shiwiar, Andoas, Zápara*, y los *Tagaeri*. Los *Tagaeri* son nómadas, y uno de los llamados pueblos no contactados del mundo. Otros 3 grupos no contactados son los *Taromenane, Oñamenane, y Huiñatare*.

Bolivia, con más de 25 etnias, todas con diferentes dialectos, modos y tradiciones, localizadas en la Amazonía indígena de ese país. Las principales son: *Araonas, Baures, Cavineños, Manurípi, Cayubabas, Canichanas, Chacobos, Ese Ejjas, Itonarnas, Joaquinianos, Lecos, Machineris, Moré, Mosevenes, Movirnas, Moxeños, Marbán, Pacahuaras, Sirionós, Tacanas, Diez, Tsimane', Yaminahuas, Yukis, y Yuracarés*.

Venezuela. El Estado Indígena de Amazonas es uno de los veintitrés que conforman la República; con un quinto del territorio venezolano, es el Estado menos poblado: 1% de la población del país: 190 000 habitantes aproximadamente; es decir, 1 habitante por kilómetro cuadrado.

La capital de la Amazonía venezolana es Ayacucho con un 65% del total de la población del Estado, en el que la población indígena representa alrededor del 45%. Su cultura etnológica es la más grande del país, poseyendo *20 etnias diferentes*, diferenciadas por sus propias lenguas y costumbres: lenguas indígenas que corresponden a las familias *arawaka, caribe, yanomamis*; amén de idiomas aislados sin ninguna relación conocida con otros.



Grupo de niños Yanomamis en el Alto Orinoco.

Los Yanomamis representan un 26 % de la población indígena. Entre sus costumbres más interesantes se encuentra la de incinerar a sus muertos, y con las cenizas realizar una bebida que, según sus creencias, les traería toda la vitalidad del difunto. Tienen pequeña estatura, las mujeres adultas no pasan de los 1,50 m, y andan completamente desnudos a excepción de un pequeño taparrabos; entre los adornos faciales más comunes se encuentra el de un palito que atraviesa el tabique nasal de las mujeres. Enriquecerían enormemente *la futura liturgia* de la Iglesia.

Los Yanomamis se mantienen como el pueblo aborigen más grande.

Los *maquiritares* o *yekuanas* viven en el Este y Noreste del estado. Los *Piaroa* representan un 22% de la población indígena. Los *Guahibos* forman un 21% de la población aborigen.

Para no hacer el relato interminable, nos limitaremos a esos cinco países, de nueve que constituyen la Amazonía.

Crisis de sacerdotes. De todo lo anterior se desprende que se necesitarán brujos políglotas, que manejen decenas y decenas de dialectos, montados en



alazanes voladores, centauros que crucen selvas como rayos, dioses del trueno que electrifiquen y aúnen tan dispares etnias en única liturgia escalofriante, que reverentemente eleve sobre los espacios siderales a la Tierra-Madre. Brujos a los que se le provea de una legión de aborígenes esclavos que amamanten, cuiden y protejan sus mujeres y sus proles numerosas, fructíferas, abundantes.

Como dato extremadamente sugestivo, y que nos introduce al siguiente artículo, el Instrumentum Laboris menciona 49 veces la palabra *tierra* y 6 la *Madre-Tierra*; sólo 20 veces a Jesucristo, al que supera con 23 veces la palabra

explotados/explotación. Llamativamente se refiere 16 veces a la Sinodalidad (a eso vamos... a ser todo Mitra Colegiada); y 16 veces el terrible monstruo de la colonización.

Jorge J. Arrastia.

¹ San Agustín , Sermón, 126, 12

Bibliografía; Catecismo de la Iglesia y numerosos artículos científicos, culturales y antropológicos que tratan a profundidad el tema.

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre los que escribo.
Jorge.